

mediante la construcción de un colector de radiación solar extremadamente sencillo.

Una caperuza plástica ondulada de dos por cuatro pulgadas transforma la mayor parte de la pared meridional del edificio en un colector de radiación solar de circulación interna. Massey afirma que los materiales y la mano de obra en total cuestan solamente \$2.500 dólares. El plástico está suspendido a unas ocho pulgadas de la parte trasera estructural del edificio, circundando por un lado las escaleras de escape de incendios y por el otro lado el espacio vacío.

Un ventilador de madera equipado con termostato impulsa aire caliente de la parte superior del colector de tres pisos a través de un conducto al sótano. Allí precalienta efectivamente el aire conducido a través de la canalización de aire caliente convencional del edificio.

Aspecto vertical

Massey opina que el aspecto vertical del colector, si bien no llega a ser perfectamente eficiente, sí recoge el calor extra en invierno reflejado en la nieve mientras que reduce la recolección de calor indeseable en el verano.

Para ayudar al efecto solar, las paredes meridional, oriental y occidental del edificio están pintadas de un color negro mate. La pared septentrional es de un tono claro.

Los registros guardados por Massey durante 1979 indican temperaturas de 32° centígrados en el colector y en un día soleado de -1° C en enero. En -5° C y con cielo cubierto o encapotado afuera, la temperatura interna promedió unos 13° C. "Cuando brilla el sol", afirma Massey, "la caldera raramente funciona". Igual ahorraría 30-40% sobre los gastos de calefacción.

El propietario de Saint John afirma que la tarifa de petróleo antes de comprar el edificio en 1977 era de 2.400 dólares mensuales en invierno. La limpieza del tiempo y la adición de ocho pulgadas de aislamiento del desván al edificio de cincuenta años redujo dicho costo a \$1.400 dólares. Doce meses más tarde si bien los precios del petróleo subieron-

hasta las nubes, la adición solar mantuvo los costos de calefacción al mismo nivel.

(Artículo de Cris Wood en la Revista Canadian Renewable Energy News, junio de 1980.

Nueva York importará energía eléctrica

La Administración de Energía Hidroeléctrica del Estado de Nueva York ha anunciado planes para una línea de transmisión de \$33 millones de dólares con miras a importar energía adicional de Ontario Hydro. La línea unirá el proyecto de energía hidroeléctrica del Niágara en Lewiston, Nueva York y la estación Sir Adam Beck de Ontario Hydro en Queenston, cerca de Niagara Falls, Ontario.

El presidente de la administración John Dyson afirmó que la línea aumentará la capacidad de transferir energía hidroeléctrica entre el Hydro y la administración de energía eléctrica en 500.000 kilovatios aproximadamente.

El Sr. Dyson estimó que se importará de Ontario al Estado de Nueva York aproximadamente 2.000 millones de kilovatios-hora de electricidad anualmente, reemplazando la electricidad producida actualmente mediante la quema de petróleo importado.

La compra ahorrará a los consumidores o usuarios del Estado de Nueva York unos 14 millones de dólares y reducirá el consumo de petróleo en 3.6 millones de barriles por año, afirmó el Sr. Dyson.

La administración de energía tiene una conexión de 230 voltios a Ontario en Niágara y dos conexiones similares en su proyecto del St. Lawrence.

Estación canadiense exporta programas

Una estación televisiva de Toronto ha comenzado a transmitir semanalmente un programa canadiense de catorce horas en idiomas extranjeros a unos 75.000 hogares en los Estados Unidos.

Un vocero de la Compañía Multilingual Television (Toronto) Ltd. declaró que la CFMT-TV, una estación independiente, comenzó a transmitir recientemente en polaco, italiano, alemán, hebreo, griego y